Año I. Granollers 12 Diciembre 1909. Núm. 4.

SUPLEMENTO AL NUMERO 4 DE

AGRUPACIÓN LIBERAL

En la brecha

¡Al fin nos encontramos en ella!

Centinelas avanzados de la libertad, en ella estamos hoy, con más decidido empeño que ayer, porque, dentro de pocas horas, la reividicación total de nuestros derechos y firmes aspiraciones, será un hecho real y positivo, al mismo tiempo que abrumador para los que, fiados en la somnolencia de todo un pueblo, se empeñan en no dar fé al risueño despertar, que se acerca á pasos agigantados.

¡Si, granollerenses!

La hora de que vosotros, los buenos ciudadanos, los de sano criterio, que sentís en lo más recóndito de vuestra alma los efluvios de la libertad enseñoreada de vuestros lares, va á sonar, y las voces entusiastas de todos los afines á la idea de Patria y Libertad, entonarán al mismo el más imperioso *súrgite*, y cual nuevo Lázaro, se levantará, dentro del santuario del sufragio nacional, la más ardiente expresión del firmísimo deseo de todo un pueblo que aspira á la conquista de sus derechos de ciudadanía.

¡Todos! Completamente todos los que anhelamos nueva etapa de paz y progreso, secundaremos hoy los propósitos que persigue *Agrupación Liberal* de esta villa.

Ella nos ofrece hoy prestigiosos nombres, cuyos propósitos son bien definidos, y constan en la memoria de todos sus procederes, sus hechos y sus aspiraciones.

Don Jaime Estrada, alcalde que ha sido en otro período municipal quien llevó una administración brillante y aplaudida por los mismos enemigos *populares* de esta localidad.

Don Antonio Cunillera, otro de los candidatos patrocinados por el elemento sano de esta población, ex-concejal de ejemplar recuerdo por sus desinteresadas gestiones en pro de las pequeñas industrias.

Don José Huguet Prat, joven farmacéutico de entusiastas iniciativas, las que, secundadas por su vasta ilustración y sano criterio, ansía llevarlas á la práctica, en aras al engrandecimiento de nuestra fértil comarca.

Don Camilo Raich, comerciante honrado y pundonoroso, amante de Granollers y de su progreso, dispuesto siempre al servicio de la libertad más amplia para el desenvolvimiento del árduo problema social; y

Don Clemente Algueró, obrero mecánico, de actividad incomparable, que apóstol del trabajo y de la emancipación del obrero, convierte su taller en cátedra donde con decidido entusiasmo enseña la industria fabril á todos los que quieran oir sus explicaciones técnicas respecto á tales enseñanzas.

Estos son los candidatos que nos presenta la *Agrupación Liberal* para que afirmen desde el municipio las libertades y el progreso de la localidad.

Démosles, pues, nuestros votos, en la confianza de que su labor será fecunda y habremos de tocar en breve sus resultados satisfactorios, ya que, conquistados los puestos del Municipio, tendremos un poderoso ascendiente para las próximas elecciones de Diputados á Cortes, puesto que la primera labor municipal ha de ser la de depurar el censo electoral, y una vez que en el mismo se ostente, con verdad escrupulosa, los sufragistas de derecho incuestionable, pueda AGRUPACIÓN LIBERAL y su *Centro* confiar su representación á quien, conocedor de las necesidades y aspiraciones de Granollers y su comarca, designe como futuro candidato.

Nosotros, en esta tarea, y desde las columnas de este periódico, persistiremos poniéndonos de parte de las aspiraciones generales de la pobiación, y no cejaremos hasta entregar el acta de este Distrito electoral al designado de antemano por la soberana voluntad de toda la comarca.

Agrupémonos, pues; formemos un bloque democrático liberal, y usemos del derecho que la ley constitutiva del Estado, nos concede.

Los instantes son supremos y no es posible retroceder al final de la primera jornada.

¡No dubitemos en el cumplimiento de nuestros deberes!

Firmes y enérgicos, escudados en nuestros derechos, legalizados por la voluntad suprema de la Nación, acudiremos en masa á los comicios, y con nuestros sufragios daremos forma tangible á la Libertad, sirviéndole de peana los escasos votos de los que pretenden contrarrestrar el espíritu de todos los pueblos avanzados.

Industriales que abrumados continuamente por nuevos impuestos y gabelas, veis sobrecargadas las tarifas que os exige el fisco, ahora se os brinda la ocasión de lograr justicieras equidades dándoos dignos y probos administradores que lleven su acción comunal en el seno mismo de las primeras autoridades populares.

Obreros que agobiados por una continuada tarea mal retribuida, causante de la carencia de pan en vuestros destartalados hogares, elegid á los que, verdaderos apóstoles de la libertad y del progreso quieren equilibrar el capital y el trabajo, única forma de resolver el árduo problema del proletariado.

Republicanos radicales, demócratas avanzados, liberales de todos los matices políticos, deponed vuestros particulares ideales, y agrupaos bajo la primordial idea de libertad, puesto que ella es la generadora de todas las demás ideas; y una vez rehabilitada y reivindicada la idea madre, las demás ideas cuya vida se relaciona con aquélla, podrán desenvolverse y conducirlas hacia el fin que cada una de ellas persiga.

Imperando la idea matriz, sus derivacionen tienen vida propia. ¡Surja, pues, incólume la libertad de los comicios, y enseñoréese del ambiente municipal, para llevar sus ópimos frutos a los más lejanos rincones de nuestra fértil comarca.

¡Granollerenses: nuestros sufragios nos darán la victoria!

¡A vencer, pues, ejercitando el más honroso de los derechos constitucionales!

¡Viva la Libertad!

¡Paso al Progreso!

Nuestro es el triunfo

¡Ya es un hecho!

La AGRUPACIÓN LIBERAL se complace en vaticinar á los suyos el triunfo de los comunes ideales que la dieron vida.

Y no podía ser de menos, por cierto.

Aun cuando cuenta poco tiempo de existencia en la siempre libre y democrática población de Granellers, al sólo impulso de su voz, ha hecho latir la fibra patriótica de sus honrados hijos y se apresta á reñir singular combate con los

Agrupación Liberal, 12/12/1909, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

e casos elementos que pretenden hacerle sombra.

¡Vana aspiración de unos cuantos escépticos en política que sólo bullen y colean entre caciquismos vergonzantes!

¡No!

Granollers ha demostrado siempre su civismo, y en todas las ocasiones ha procurado, por cuantos medios legales ha tenido á mano, hacerlo tangible, aun entre colectividades antogónicas y en épocas de represiones que ya han de pasar á la historia, y no moverse de alli, para constante ejemplo de los pueblos civilizados.

¡Siempre ha rendido sagrado culto al progreso de su comarca; y aún cuando cloroformizada por un ambiente de servil retroceso dejó un momento de luchar en pro de los comunes ideales de los pueblos libres, durante ese lapso de negligente descanso no depositó el grano de sal en el terreno donde habrá depositado la fructífera semilla de libertad y progreso.

Dejó, temporalmente y obligada por las circunstancias, su cultivo; pero depositada dicha semilla en terreno fecundo, germinó en el silencio y al envolver el ambiente de la común patria, y en especial el de nuestra región, auras de paz y progreso, resurguió gallarda y lozana, prometiéndonos sus frutos más delicados.

Y esta promesa vá á cumplirse.

Pocos dias faltan para que de los comicios recojamos su opípara cosecha.

Que ello es una verdad axiomática, en vista del interés que han despertado nuestros ideales entre todos los elementos sanos de esta progresiva región, no háy que dudarlo.

El éxito de «La Agrupación Liberal» ha sido grande y ha de ser dentro de pocos dias abrumador para algunas entidades recalcitrantes á toda idea de progreso.

El entusiasmo ha despertado las aspiraciones de todos, y al cumplimiento de las mismas se disponen los que, en el santuario de su alma tienen erigido un altar donde se veneran las tradicionales conquistas de nuestros antepasados; de aquellos que por darse una vida de civilización y progreso, ofrecieron generosamente su sangre y su hacienda.

Imitémosles hoy, sin tan grande sacrificio como el que ellos ofrecieron.

Ellos tuvieron que preparar el terreno, estéril hasta entonces á toda idea de civismo. Ellos debieron luchar contra todos los elementos reaccionarios; era una labor nueva y nececitaba abnegaciones y sacrificios; pero al fin, la idea generadora de los derechos del hombre, echó raices en el terreno abonado con los sudores de nuestros mayores, y hoy se ha enseñoreado de todos los corazones.

¡A luchar; pues, y á vecer!

La primera etapa de la total victoria, es la conquista de Municipio.

Dándonos autoridades populares y prestigiosas obtendremos el fin de nuestros ideales.

¡A las urnas!

Por la libertad, por el progreso y por Granollers, debemos enseñar nuestra pujanza y poderío á nuestro rivales.

Granollers cumplirá con lo que demandan de consuno sus aspiraciones y necesidades.

En los comicios probará sus fuerzas vitales, y al salir victoriosa de su noble empeño; entonará el hosana bíblico al resurgir de ellos la libertad.

La pascua político-electoral será celebrada con el estruendoso aplauso de todos los que sienten dentro de sí el germen del bienestar social y el progreso de los pueblos.

Industriales, patronos, obreros, todos los matices y estados que constituyen los grandes núcleos de población, fraternizada en medio de la lucha pacífica; deponed vuestras ideas partidistas, ante el bien de la patria.

Todos sentís la libertad y venís obligados á mentener sus fueros.

Conquistemos los escaños del Municipio en nombre de la libertad, y luego celebraremos en su holocausto los diferentes ritos de cada entidad liberal.

¡A votar!

Para nosotros, la lucha de hoy, es el prólogo que presagia la victoria de mañana.

LA LIBERTAD Y EL PROLETARIADO

¡No hay que darle vueltas!

El intrincado problema del proletariado tiene solamente una solución decorosa y equitativa; la interposición de la más amplia libertad entre el capital y el trabajo.

Aquélla, siendo generadora de la paz, de la prosperidad y del progreso de los pueblos, posee medios suficientes para suavizar las asperezas que median entre estos últimos dos grandes factores de la producción.

Foméntense las legítimas aspiraciones de la masa obrera, dentro de lo legal y razonable, y afiáncese el capital en una bien entendida economía, y la hermandad de estos dos intereses sociales, hasta hoy distanciados, será un hecho durable y eterno.

Porque ¿qué demanda el obrero?

Paz y trabajo, para que con el producto de éste pueda cubrir con mayor desahogo, sus más apremiantes necesidades.

¿Qué ha de pretender el capital? Esa misma paz para que á sus beneficiosos dones, pueda desarrollar paulatinamente los diferentes géneros de industria, y que el trabajo salvaguarde de menoscabos y tristes contratiempos sus intereses legítimos y equitativos.

Entonces ¿qué falta para que estos dos poderosos elementos de producción y progreso logren una vida próspera y duradera?

Lo que de consuno ambos pretenden: Paz; solamente paz, que con la paz se fomenta el trabajo, y éste, á su vez, trae equiparada la riqueza y el bienestar.

Para esta paz tan deseada no es aquella impuesta por la represión y el *ukase* gubernamental; no es paz lo que nos ha venido exigiendo un régimen atávico y parcial.

La paz que necesitan los intereses industriales es la que, derivada de la libertad, se apoya en la justicia y en la democracia.

Dentro de un *statu quo* reaccionario, el trabajo, que ha de ser y es la primera manifestación do los grandes centros productores, se transforma en exigencia convencional y en baja y ruín explotación, obligando forzosamente al obrero; por la necesidad del mísero jornal, á producir rutinariamente y sin ideales fijos, lo que podría obtenerse mejor y en más buenas condiciones, yendo asociado con la buena voluntad y la estimulante satisfacción del deber cumplido.

En una etapa de atavismos y disquisiciones gubernamentales, la protesta de las grandes injusticias sociales, producen las huelgas, esas armas de dos filos que esgrimen las colectividades obreras y que con ellas, al menoscabar el capital, permite el proletariado que la miseria se enseñoree de sus hogares.

No con huelgas, pues, que siempre han de solucionarse con reclamaciones y antagonismos, deben defender sus derechos las clases trabajadoras.

Dénse gobernantes dignos y justos; que se ocupen de todos los problemas económicos y sociales.

Lleven al seno de las autoridades constituidas, sus delegados, elegidos de entre sus mismas colectividades; procuren engrosar el número de sus representantes para que su voz se imponga y se marche á la favorable resolución del problema social, solución que ha de basarse en la libertad individual y en la justicia.

Por esto no cesaremos de aconsejar á los obreros que exijan un sitio en todas las colectividades sociales, para desde allí aducir argumentos que afiancen el porvenir de la clase evitando que se produzcan estos grandes choques que siempre repercuten en el progreso y bienestar de los pueblos.

RADICAL.

Imp. Cucurella.—Granollers.

Agrupación Liberal, 12/12/1909, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers